

Montserrat Reguant

**Etapas Reivindicativas
de la Teoría Nacional
Catalana**

Verdaguer, Oller y Prat
de la Riba



PETER LANG

New York • Washington, D.C./Baltimore
Bern • Frankfurt am Main • Berlin • Vienna • Paris

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I	
PRELUDIO A LA NACIÓN CATALANA DEL SIGLO XIX	3
A. Delimitación de la lengua nacional	3
B. “Els segadors”: frente a la imposición castellana	5
CAPÍTULO II	
CATALÁN: LÍMITES, IDENTIDAD Y ESPÍRITU	15
Primera etapa: principios clásicos	
A. <i>Diari de Barcelona</i> : frente a la imposición francesa	15
B. <i>El Europeo</i> : apertura a Il Conciliatore y Mme. de Staël	20
C. “La Pàtria”: apertura a J.G. Herder y J.G. Fichte	30
CAPÍTULO III	
COMBATE POR UNA NACIÓN: “ELS JOCHS FLORALS”	
Segunda etapa: nuevo marco	41
A. La “Renaixença” poética: “Els Jochs Florals”	42
B. Épica: <i>L’Atlàntida</i>	49
C. Narrativa: <i>La febre d’or</i>	72
CAPÍTULO IV	
LITERATURA Y POLÍTICA SIN MÁSCARA:	97
<i>LA NACIONALITAT CATALANA Y LA REPÚBLICA</i>	
Tercera etapa: realización nacional	
A. Herder y Fichte de nuevo con la comunidad catalana	97
B. Estrategia política	102
C. Realización de ideales: Prat de la Riba y Macià	113
CAPÍTULO V	
CONCLUSIONES	119
NOTAS	123
BIBLIOGRAFÍA	125
INDICE	147

ETAPAS REIVINDICATIVAS DE LA TEORIA NACIONAL CATALANA:

Verdaguer, Oller y Prat de la Riba

Podría parecer extraño, pero de hecho no lo es, que este libro de la doctora Montserrat Reguant haya surgido de una tesis doctoral hecha en una universidad norteamericana, por cierto una de las más prestigiosas: Yale. En la ingente industria que constituye la confección de tesis universitarias de todo tipo en los Estados Unidos, no podrían faltar trabajos que versaran sobre una cuestión tan palpitante como es el nacionalismo, en cuanto a fenómeno político de primordial actualidad. En un momento en el que se nos presenta a cada paso una proliferación de problemas de pequeñas nacionalidades, cada una con reivindicaciones apasionadamente sentidas -bosnios, croatas, serbios, chechios, kurdos- es natural que no falte tampoco una cierta atención a las diversas nacionalidades hispánicas, en un momento en que ha pasado de ser un problema de evidente y deliberada opresión a ser un tema que permite una discusión más o menos serena y hablada. Además, el libro que comentamos no es el único caso de este interés; en mi universidad, por ejemplo, se presentó en 1994 una estimulante disertación sobre la pedagogía de la nacionalidad en la península ibérica.¹ Por otro lado el hecho de que este análisis haya sido realizado fuera de Cataluña significa que su enfoque abraza consideraciones más generales y que dispone de más acceso a los estudios internacionales sobre el problema -tan palpitante, repito- del nacionalismo.

Así es que esta obra de Montse Reguant ha tenido el acierto de tomar como punto de partida las sugerentes etapas que ha establecido el eminente historiador social Eric Hobsbawm para examinar cualquier manifestación de nacionalismo. Tal como glosa la autora:

¹ Thomas S. Harrington, *The Pedagogy of Nationhood: Concepts of National Identity in the Iberian Peninsula from 1895 to 1925*. PhD Dissertation, Brown University, Providence, RI, 1994. La disertación contiene un nutrido capítulo sobre Prat de la Riba.

La primera comprende los principios tradicionales de la formación de una nación: lengua, tierra, raza, religión, tradición y cultura. Por lo que se refiere a la segunda, nuevo marco o “threshold,” Hobsbawm sigue tres criterios: la asociación histórica con un estado, la existencia de una literatura nacional en la lengua propia y la capacidad de conquista. La tercera consiste en la realización de la institución nacional o “nation building.”

Reguant se sirve también del luminoso comentario de Theodor Adorno sobre lo que es ser alemán: la identificación de nacionalidad con la propia lengua y el concepto de resistencia al que denomina “viaje de traducción” a otra lengua, así que un ensayo escrito en inglés por un alemán no sale como una obra inglesa sino como una transpuesta del alemán. De forma juciosa presta atención a los comentarios sobre la identidad cultural de Etienne Balibar y Homi K. Bhabha, y en la crítica sociológica de Fredric Jameson. No deja de citar para apoyar sus argumentos, los conceptos más antiguos, tales como las teorías nacionalistas de Fichter, las ideas naturalistas y lingüísticas de Herder y las nociones románticas de Mme. de Stael.

Aplicando las etapas postuladas por Hobsbawm al desarrollo del sentimiento catalanista en el siglo diecinueve, la doctora Reguant encuentra, como ejemplo de la primera, los esfuerzos de diferenciación que culminan en “L’Oda a la Pàtria” de Aribau; como manifestación de la segunda, *L’Atlàntida* de Verdguer y *La febre d’or* de Narcís Oller; y como resultado final de la plena conciencia nacionalista, el célebre tratado del líder del patriotismo catalán, Enric Prat de la Riba, *La nacionalitat catalana*. Es interesante señalar que se trata de tres géneros diferentes y que por lo tanto, en las formas literarias -poesía, novela- que acostumbran a ser más resistentes a un gran contenido ideológico, se insinúa no obstante una porción bastante considerable de conciencia nacionalista. Sobre este punto la autora avanza un argumento incitante: sostiene que existe desde antaño, en todas estas primerizas manifestaciones, una testaruda resistencia al hecho castellano y, a veces, al hecho francés. Tal resistencia es evidente en diversas formas, entre ellas, la elevación a la categoría de héroes a los bandoleros catalanes que se burlaron de las leyes extranjeras; el aprovechamiento de la maniobra napoleónica de emplear el catalán en *El diari de Barcelona*; la importación del espíritu nacionalista italiano de *Il Conciliatore* de Milán a *El Europeo*; la adopción

del “Cant dels Segadors” como himno nacional. Sin embargo, este poderoso y creciente empuje nacionalista, permanece muy escondido, “enmascarado,” como dice Reguant. Ella pone de relieve la importancia de los “Jocs Florals,” no sólo como un fenómeno cultural de gran envergadura sino como “hilo enlazador del corpus textual de este trabajo.” En esta tesis sin duda acertada, podría añadirse, para confirmarla, el destacado papel de Joaquín Rubió i Ors, que forma un evidente lazo de continuidad entre las reivindicaciones políticas, entonces fallidas de manera aparentemente definitiva, y las culturales, a las cuales él y sus compañeros se apresuraban a dar una forma más duradera. Así en el prólogo a sus poesías en 1841, “Lo gayter del Llobregat” evoca la sangrienta lluita de 1714 como hecho todavía muy vivo:

Fà un seggle y quart, en lo asalt de Barcelona (setembre de 1714), que nostres avis batallaren catorse horas seguidas en defensa de llurs antichs privilegis, y que llur sanch corria à doll per los murs, plassas y temples de esta ciutat, per poder transmetrer à llurs nets la herencia y lo idioma que los habian deixat llurs pares; y no obstant de haber ranscorregut tan poch temps, sos descendents no solament han olvidat tot aço sino que fins alguns d’ells, ingrats envers sos avis, ingrats envers sa patria, se avergonyeixen de que se los sorprengue parlant en catalá com un criminal á qui atrapan en lo acte (79-80).

Y desde su perspectiva de 1841, pretende trasladar el espíritu independentista fracasado a una esperanzadora renovación literaria, vista evidentemente como preliminar necesario a cualquier nueva iniciativa política:

Catalunya pot aspirar encara á la independència, no á la política, puix pesa molt poch en comparació de las demes nacions, las quals poden posar en lo plat de la balansa, á mes de lo volúmen de sa historia, exércits de molts mils homens y esquadras de cents navios; pero si á la lliteraria, fins á la qual no se estent ni se pot estendrer la política del equilibri. Catalunya fou per espay de los seggles la mestra en lletraas dels demás pobles; ¿perque puix no pot deixar de fer lo humillant paper de deixeble ó imitadora, creantse una lliteratura propia y á part de la castellana?(83)²

2 Joaquim Rubió i Ors, “Lo gayté del Llobregat: Pròlech,” reproducido en *La Renaixença. Fonts per al seu estudi 1815-1877*, ed. Joaquim Molas, Manuel Jorba, Antònia Tayadella. Barcelona, 1984, pp.75-84. Véase también Geoffrey Ribbans, “*Renaixença/Rexurdimento: lírica catalana, lírica gallega*,” en *Actas do Segundo Congreso de Estudios Galegos* (Brown

La segunda etapa, de “Mossén Cinto” y de Narcís Oller, mantiene todavía, según la doctora Reguant, una reivindicación evasiva, “enmascarada.” Esta reivindicación, en el caso de *L'Atlàntida*, reside en la identificación del hundimiento del continente mítico con Cataluña y la legendaria fundación de Barcelona por Hércules. Por el enlace establecido entre Cataluña y Colón, éste, reuniendo los dos continentes, acaba redimiendo la tierra catalana con un nuevo fervor religioso. Narcís Oller representa, por un lado, para la profesora Reguant, la defensa de la validez de la lengua ante Pérez Galdós³ y por el otro la paradoja de destruir las bases antiguas de la sociedad catalana -por el materialismo de “la febre d’or”- y de defender los valores tradicionales del derecho y la libertad catalanas.

Sólo en la formulación evidentemente nacionalista de Prat de la Riba, que nuevamente sigue las doctrinas de Herder y de Fichte, encontramos las afirmaciones “sin máscara.” Su estrategia es al contrario “desenmascaradora,” no sólo pone de manifiesto las aspiraciones catalanas de libertad y prosperidad sino que también sostiene ambiciones de proveer un ejemplo redentor a las otras naciones. La doctora Reguant relaciona acertadamente los esfuerzos de Prat con los de Macià como activista y Pompeu Fabra como fijador de la lengua (echo quizás de menos el nombre de Cambó⁴) los cuales llevan a la cubre el proceso que he ido analizando de “la creación de la nación catalana del XIX por el camino de las letras,” para conseguir por fin “la tercera etapa de la teoría de la nación, o realización nacional.” Es evidente que el libro

University, 1988), ed. Antonio Carreño. Vigo, Galaxia, 1990, pp.35-57.

3 A las citas presentadas podría agregarse el epistolario, franco y cordial entre los dos novelistas publicado por Willian H. Shoemaker, “Una amistad literaria: la correspondencia epistolar entre Galdós y Narcís Oller,” *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras* 30 (1963-64) pp. 247-306

4 Ha salido demasiado tarde para ser considerado en este libro el nuevo estudio de Cambó hecho por Enric Jardí: *Cambó: Perfil biogràfic*. Barcelona, Editorial Pòrtic, 1995. A més del llibre sobre Macià citat per Reguant, Jardí es el autor, entre otras de interés contemporáneo, de una comprensiva biografía de Puigblanc.

innovador de Montserrat Reguant dará a sus lectores fructíferos temas de reflexión por un largo período de tiempo.

GEOFFREY RIBBANS
Brown University
Providence, RI, EEUU

INTRODUCCIÓN

En este estudio se observa cómo algunos escritos de Jacint Verdaguer (1845–1902), Narcís Oller (1846–1930) y Enric Prat de la Riba (1870–1917) dibujan progresivamente diversas etapas de la teoría nacional hasta que el pensamiento oculto en el corpus textual acabado de mencionar, llega a verse realizado en la sociedad catalana. Ese paso a la práctica se dio con la “Mancomunitat” en 1914 y más abiertamente, con la proclamación de la República Catalana y la Autonomía de Cataluña en 1931.

El ensayo queda enmarcado en tres etapas sobre la teoría nacional que establece E. J. Hobsbawm. La primera comprende los principios tradicionales necesarios a la formación de una nación: lengua, tierra, raza, religión, tradición y cultura. Para definir la segunda o “threshold,” Hobsbawm utiliza tres criterios: la asociación histórica con un estado, la existencia de una literatura nacional en su propia lengua y la capacidad de conquista. Construye la tercera con la realización de la institución nacional o “nation building.”

En Cataluña, las tres etapas acabadas de mencionar se pueden detectar respectivamente en los siguientes textos: *L'Atlàntida* (1877), epopeya de Jacint Verdaguer; *La febre d'or* (1882–1892), novela de Narcís Oller y *La nacionalitat catalana* (1906), ensayo de Enric Prat de la Riba. En *L'Atlàntida* se proyectan los principios clásicos que parcialmente se destruyen en *La febre d'or*. En esta novela, N. Oller esquematiza la sociedad en dos tipos de hombres: los buscadores de oro y los de libertad. Pero es también en este texto donde, veladamente, N. Oller da una visión de la nación catalana diferente de la aceptada por la sociedad poseída por la fiebre del oro. E. Prat de la Riba con sus ensayos y acciones se convierte en modelo de búsqueda de libertad para Cataluña y crea la tercera etapa de la teoría nacional que equivale a la tercera etapa de la teoría de la nación o realización nacional. Una vez finalizado el dibujo hecho con las ideas, la realidad se adapta progresivamente a ellas con la actuación de Prat de la Riba y Francesc Macià (1859–1933).

La evolución irregular de la nación catalana se refleja en la aceleración con la que creó su corpus literario completo. Verdaguer escribió épica y Oller novela, prácticamente al mismo tiempo, mientras en otras naciones con una evolución natural estos géneros se pueden encontrar separados por siglos.

Verdaguer, Oller y Prat de la Riba aparecen enlazados en el presente ensayo como constructores de las etapas de la teoría nacional pero también como participantes o colaboradores del certamen considerado literario de “els Jochs Florals.” Certamen político y reivindicativo, del que los tres autores fueron ganadores o presidentes. Su objetivo era conseguir la libertad de

Cataluña. Por este motivo “La Renaixença,” movimiento de reivindicación nacional catalana en el siglo XIX, con “els Jochs Florals,” como principal instrumento, no concluiría hasta conseguir su objetivo con F. Macià y la Autonomía Catalana.